

ECONOMÍA

La deuda pública de los países ricos superará el 100% de su PIB este año

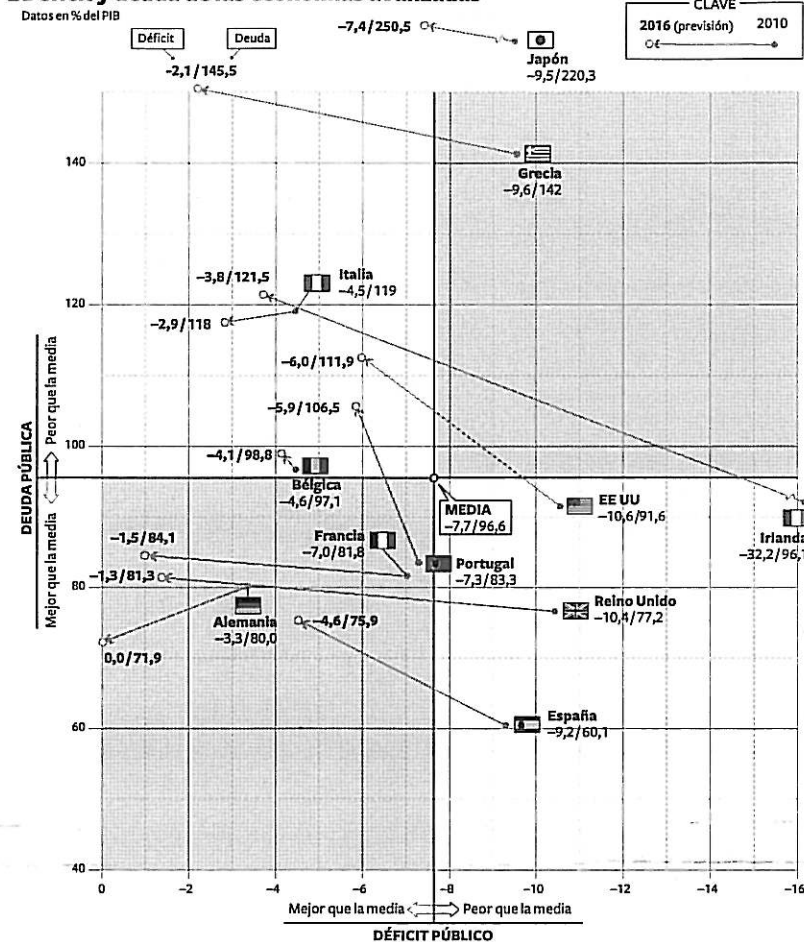
El retraso del ajuste en EE UU, la crisis europea y los problemas de Japón llevan el endeudamiento al nivel más alto desde la Segunda Guerra Mundial

CLAUDI PÉREZ, Washington
ENVIADO ESPECIAL

El capitalismo se basa en la extraña convicción de que personas odiosas obrarán de alguna manera por motivos odiosos para actuar en el bien de todos. No está claro que Keynes pensara directamente en el Fondo Monetario Internacional al escribir esa frase, pero el FMI certificó ayer su reinención en el papel de Cassandra para anunciar que Estados Unidos, la economía más grande del mundo, también está con el agua al cuello. Por segunda vez en dos días, el FMI le reclamó medidas creíbles para reducir el déficit y presionó a la Casa Blanca para contener la deuda y evitar desórdenes en los mercados mundiales. Las cifras así lo avalan: pese a la oleada de austeridad en Europa, la deuda de los países avanzados está en el momento más alto de la historia en tiempos de paz. El endeudamiento público en los países ricos romperá la barrera del 100% del PIB este año por primera vez desde la II Guerra Mundial: los Estados del mundo desarrollado deberán más de lo que producen sus países en un año, según el Fondo. Pese a que los mercados, por ahora, han disparado contra la deuda europea, EE UU y Japón son los principales culpables de esa situación.

El FMI criticó la "demora" en la consolidación fiscal en EE UU, que ha preferido apuntalar el crecimiento económico antes de acometer una salida de la crisis a la alemana. "EE UU ha dejado en suspenso el ajuste fiscal y debe acelerar la adopción de medidas para reducir los niveles de deuda", dijo el director de asuntos fiscales de la institución, Carlo Cottarelli. El déficit público norteamericano rozará el 11% del PIB este año (casi el doble que España). La deuda oficial supera el 90% del PIB (30 puntos más que la española). Si se añade el endeudamiento local y el de empresas públicas como Fannie Mae y Freddie

Déficit y deuda de las economías avanzadas



Fuente: FMI.

EL PAÍS

Mac, alcanza el 124% del PIB. "Lo más preocupante es que el perfil de esa deuda sigue aumentando y ya ha superado el anterior máximo, de allá por 1947. A esos niveles, y con las familias y empresas en pleno proceso de

desendeudamiento, lo más probable es que —sin dramas, pero de forma constante— la recuperación se vea afectada y sobre todo que aumente la presión de los mercados, con efectos nocivos en todo el mundo", aseguró Carmen

Reinhart, del Peterson Institute. El FMI resucita así los cisnes negros. Un cisne negro es un suceso altamente improbable cuyas consecuencias pueden llegar a tener un impacto demoledor. Así fue calificada al principio la crisis

financiera, que se adentra ya en su cuarto año. Y así de improbable era hasta ahora el contagio de la crisis fiscal de Europa a EE UU. Ante la constatación de que el viento ha cambiado, el presidente de EE UU, Barack Obama, tiene previsto anunciar hoy un paquete de medidas en la dirección que indica el FMI, pese a que demócratas y republicanos no acaban de ponerse de acuerdo: unos reclaman subidas de impuestos a los ricos; los otros, un fuerte tajeo del gasto público. La presión sobre EE UU ya ha empezado: Bill Gross, gestor del principal fondo de deuda pública del mundo, aseguró ayer que la deuda norteamericana está "artificialmente cara", debido a las compras masivas del banco central estadounidense.

Pero los problemas no son una exclusiva de EE UU. La deuda federal estadounidense superará el 110% del PIB en 2016; ese año, la japonesa alcanzará el 250%, y en Europa rebasará el 100% en Italia, Irlanda, Grecia y Portugal. "Los déficits públicos están mejorando en 2011 con la excepción de EE UU y Japón, pero ni aun así cabe descartar riesgos por sacudidas en el sistema financiero, sub-

Los Estados inyectaron 820.000 millones en la banca en 2010

das de los intereses de la deuda o incumplimientos en los planes de ajuste", explicó Paulo Mauro, economista del FMI.

La mala situación fiscal en las economías avanzadas es consecuencia de los ambiciosos planes de estímulo que permitieron evitar una recesión de la Gran Depresión, y de las numerosas ayudas que ha recibido la banca: solo en 2010 se inyectaron 820.000 millones de euros en los bancos, con Irlanda (casi el 30% del PIB) a la cabeza seguida de Alemania (10,7%), Reino Unido y Holanda (6%), Grecia (5%), Bélgica (4%), Estados Unidos (3,4%) y España (2%). El informe fiscal del Fondo nada dice, por cierto, de echar el freno en lo relativo a esas ayudas, que contrastan con la necesidad imperiosa de extender las políticas de austeridad. Los bancos son diferentes. En Washington, en Madrid y en Tombuctú.

"El ajuste debe continuar", subrayó Mauro.

Al hilo de la revisión del FMI, el secretario de Estado de Economía, José Manuel Campa, aseguró en Madrid que España cumplirá con sus previsiones, al menos este año. "Lo haremos sin lugar a dudas", dijo antes de recordar que el 6% de déficit para 2011 es un objetivo "prioritario e incondicional". Carmen Reinhart, del Peterson Institute, explicó que el rescate de Portugal no ha hecho daño —"era una muerte anunciada"—, y que España va en el buen camino. Con un pero: "El banco central debe ser más rápido, más agresivo con la capitalización de la banca y con el reconocimiento de las pérdidas inmobiliarias, aunque eso sea difícil de digerir para el sistema financiero".

El Fondo pide a España más medidas de ajuste

El organismo ve necesario actuar para reducir el gasto de las comunidades

C. P., Washington

Alemania, el campeón exportador de Europa y el campeón mundial de la austeridad, será el único de los cuatro grandes países de la zona euro que cumpla el Pacto de Estabilidad en 2013: un déficit inferior al 3% del PIB (aunque no cumplirá con los umbrales de deuda pública, pero esa es otra historia). España suspenderá en esa fecha: España y la mayoría de la eurozona. El FMI confirmó ayer en su Monitor Fiscal las previsiones de déficit que había hecho públicas el lunes en su base

de datos y que adelantó este diario. Esas previsiones suponen una mejora de casi medio punto para 2011 y 2012. El déficit cerrará este año en el 6,2%, muy cerca de las previsiones del Gobierno, lo que apuntala es narrativa que, de momento, ha permitido evitar el contagio de la crisis portuguesa. Pero ahí acaban las buenas noticias: las previsiones para 2012 dejan el déficit en el 5,6%, lejos del objetivo oficial del 4,4%. En 2013, año para el que el Gobierno debería cumplir el objetivo del 3% comprometido con la UE, la previsión del FMI es del 5%, y se man-

tiene por encima del 4,5% al menos hasta 2016.

En el último año España ha cumplido, una por una, con las recomendaciones del FMI: reforma laboral, reforma de las pensiones, reforma financiera, recortes sociales, subidas de impuestos y ajustes del gasto. Pero no es suficiente. Según ha explicado Paulo Mauro, jefe de división del Departamento de Asuntos Fiscales del FMI, el Gobierno necesita anunciar "medidas adicionales" si quiere reducir el déficit hasta la cifra mágica del 3% del PIB en 2013. Mauro explicó que eso exige

actuar ahora en el ámbito de las comunidades para volver a tener unas cuentas públicas sostenibles. "Esa es ciertamente un área en la que debería haber mayores actuaciones en el futuro", afirmó Mauro, antes de mencionar que es "clave" tanto la reducción del gasto en las autonomías —convertidas en el muñeco de pimplum al que todos disparan en la actual fase de la crisis, junto al sistema financiero— como en el cumplimiento del resto de ajustes previstos. Pese a que ha evitado el contagio, España no está fuera de peligro en los mercados de deuda.